

¿Un «retorno» a la Guerra Fría? La recepción de la guerra de Ucrania en los partidos de izquierda. Una visión global

Coordinadores: Diego Ruiz Panadero y Elia Arce Isabel

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.46>

«El pasado sigue siendo la herramienta analítica más útil para enfrentarse al cambio constante, aunque de una forma totalmente nueva. Se transforma en el descubrimiento de la historia como un proceso de cambio direccional, de desarrollo o evolución»¹.

La invasión rusa de Ucrania es uno de los acontecimientos que mayor impacto ha causado en la geopolítica mundial durante los últimos años dando lugar a un rechazo generalizado por parte de la comunidad internacional, tal como refleja la resolución A/RES/ES-11/1 de las Naciones Unidas. Si bien los 140 votos a favor y 38 abstenciones frente a solo 5 rechazos demuestran una posición cuasi unánime de la ONU, lo cierto es que existe una gran variedad de opiniones según cada corriente ideológica. En este sentido, la izquierda a nivel global ha experimentado una división incierta sobre cómo afrontar el problema de la guerra, dando lugar a posturas difícilmente compatibles. Existe, por un lado, una corriente partidaria de la defensa de Ucrania, el envío de material militar y la promulgación de sanciones económicas contra Rusia, representada mayoritariamente por los partidos socialdemócratas. Más homogénea resulta la segunda corriente, conformada por grupos comunistas, a menudo etiquetados como «prorrusos», que acusan a los Estados Unidos y a la OTAN de financiar la guerra con el objetivo de desestabilizar Europa y asegurar los beneficios de los monopolios occidentales. Finalmente, se halla una tercera vía con un amplio espectro de visiones que apuesta por la paz incondicional y que, sin posicionarse por un bando en concreto, denuncia una guerra de rapiña entre las grandes potencias «imperialistas».

¿Qué tienen en común todas estas visiones? Una de las finalidades principales de este *dossier* es el de analizar la memoria de la Guerra Fría en el actual conflicto, y cómo los actores implicados utilizan los marcos referenciales provenientes de dicho periodo histórico para articular un discurso a favor o en contra de la guerra.

1 HOBBSAWM, E.: *Sobre la historia*, Barcelona, Crítica, D. L., 1998, p. 31.

El mejor ejemplo de ello está en la declaración del presidente de Rusia al iniciarse la invasión de Ucrania el 24 de febrero de 2022. En clave nacionalista, Vladímir Putin acusa a Occidente y a la OTAN de querer rodear a Rusia con bases militares para su posterior desintegración. Vincula de esa manera a los Estados Unidos con la Alemania nazi y advierte de una posible agresión futura, como ya hizo el Tercer Reich en 1941. De ese modo, la invasión de Ucrania estaría justificada por el carácter títere del Estado ucraniano, dominado por un régimen neonazi alineado con los intereses estadounidenses. No se trataría de una guerra ofensiva, sino de una «operación militar especial» destinada a «desmilitarizar y desnazificar Ucrania» y asegurar, así, la paz y la estabilidad del pueblo ruso y europeo².

Algunos rasgos discursivos tradicionales del régimen soviético desaparecen en el discurso de Putin, como son las referencias al capitalismo monopolista o el propio concepto de lucha de clases. Sin embargo, el «imperialismo estadounidense» sigue siendo clave en la cosmovisión del nacionalismo ruso. Este país aparece no solo como una potencia agresora carente de valores morales y éticos, sino también como exportadora de una cultura «degradante» y «degeneradora» de la propia naturaleza humana. También refiere la existencia de un genocidio en el Dombás por parte de Ucrania y defiende el derecho de autodeterminación de las denominadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. El uso de la doctrina de la autodeterminación es suficientemente declarativo respecto a las intenciones del Kremlin de establecer un vínculo simbólico entre la lucha por la «liberación nacional» de esas regiones y la lucha antimperialista de la Guerra Fría.

El discurso de Putin y el inicio de la ofensiva rusa ha tenido, en definitiva, una variada acogida por parte de los partidos de izquierda de todo el mundo, por lo que en este dossier hemos querido explorar algunas de las múltiples narrativas surgidas al calor del conflicto: desde las más críticas con Rusia, pasando por las neutralistas y favorables a algún tipo de intervención contra ella hasta las posicionadas a favor del Kremlin y que acusan al gobierno de Kiev de reaccionarismo y fascismo. En algunos de los casos se establecen claros paralelismos entre la actual Rusia y la extinta Unión Soviética, lo que hace más interesantes los análisis expuestos en este dossier. Es por ello por lo que las personas participantes se han centrado en analizar cómo los principales partidos de izquierda han utilizado algunos *topoi* provenientes de la Guerra Fría —«pacifismo burgués», «imperialismo americano», «guerra revolucionaria», «nazi-fascismo», etc.— para edificar su visión del actual conflicto.

2 El discurso de Vladímir Putin puede leerse en los siguientes sitios web, tanto en inglés como en español: «Address by the President of the Russian Federation», 24 de febrero de 2022, en [Address by the President of the Russian Federation • President of Russia \(kremlin.ru\)](#) (consultado el 14 de abril de 2023) y «Mensaje a la Nación de Vladímir Putin, 24 de febrero de 2022», en [Mensaje a la Nación de Vladímir Putin, 24 de febrero de 2022 - Wikisource](#) (consultado el 14 de abril de 2023).

El deseo de interpretar la construcción de estos marcos discursivos ha sido una de nuestras principales motivaciones a la hora de coordinar el dossier. Hemos buscado presentar una perspectiva transnacional y poliédrica, de ahí que los artículos no se circunscriban tan solo a los partidos españoles. En primer lugar, Eduardo Sánchez García se centra en la división que experimenta el PCE e Izquierda Unida tanto a nivel nacional —en relación con el Gobierno de coalición y los debates internos de la extinta Unidas Podemos— como a nivel internacional —las discusiones en el contexto del debate de la izquierda europea y los partidos comunistas europeos—.

En una perspectiva más internacional tenemos los trabajos de Yongsheng Xu, Pablo Martínez Sánchez y Miguel Padrón Alemán. El primero de ellos, Yongsheng Xu, se acerca al continente asiático para ahondar tanto en la narrativa oficial del Partido Comunista de China como en las instituciones académicas del país, buscando ofrecer con ello una visión actual del impacto de la guerra en China.

La propuesta de Pablo Martínez Sánchez toma como objeto de estudio al Partido Comunista de la Federación Rusa (PCFR) con la intención de analizar su discurso tras el inicio de la denominada «Operación Militar Especial». Tratará de evidenciar la peculiaridad del PCFR dentro de la estructura de los partidos comunistas europeos y cómo el nacionalismo y el conservadurismo han terminado por conformar parte del marco teórico comunista ruso frente al marxismo. El dossier se cierra con el trabajo de Miguel Padrón Alemán, que se sumerge en la política cubana y profundiza en la posición del Partido Comunista de Cuba. Se trata de un caso de estudio de verdadero interés debido a las históricas relaciones entre Cuba y Rusia que demuestra la herencia de la Guerra Fría en la geopolítica mundial actual.

En suma, con este dossier hemos pretendido dilucidar las continuidades y rupturas de la Guerra Fría, su influencia en el mundo posterior a 1991 y, en definitiva, lograr una mayor comprensión del mundo en el que vivimos. La mirada de artículos aquí presentados demuestra la gran variedad de perspectivas —geográficas o disciplinares— con las que se puede abordar la guerra de Ucrania.

